

ESPAÑA COMBATIENTE

BOLETIN DEL CONSEJO CENTRAL



NOVIEMBRE 1951

FINALIDADES DE
ESPAÑA COMBATIENTE



1. Restablecimiento de la República ;
2. Defensa de sus Instituciones ;
3. Continuar por todos los medios la política de resistencia al fascismo ;
4. Ayuda y relación con los que luchan dentro de España.

Franco = Guerra; República = Paz UNICA SOLUCION: LA REPUBLICA

A la Asamblea de las Naciones Unidas

Si nosotros tuviésemos voz en la Asamblea de las Naciones Unidas, nos dirigiríamos a las representaciones que allí se encuentran, en estos términos :

« Los republicanos españoles, los que sentimos verdaderamente el contenido de la palabra República con todo lo que dicha palabra lleva consigo de libertad, de respeto mutuo, de recíproca tolerancia, de ansias de saber, y de deseos de poder vivir físicamente con la dignidad del ser humano, no os pedimos en este momento, desde nuestro destierro, más que una sola cosa : que os entendáis, que déis los pasos necesarios para llegar a establecer la paz en el planeta ; una paz sin suspicacias, sin prevenciones, sin armas.

Y, seamos sinceros, os pedimos esto, no sólo por un sentimiento universal de humanitarismo, sino también por un sentimiento particular de egoísmo, porque estamos seguros de que al amanecer del día siguiente al en que la paz se establezca en el mundo, el sol de ese amanecer alumbrará la caída de Franco y su régimen.

Porque el régimen franquista subsiste todavía después de la gloriosa epopeya que escribieron con su sangre los pueblos amantes de la libertad en su lucha contra la tiranía de Hitler, de Mussolini y de Franco, gracias a vuestras querellas. Estas y sólo éstas son las que han permitido, equivocadamente a nuestro juicio, volver los ojos hacia el Caudillo con la esperanza de encontrar en él un aliado y son esas mismas querellas las que absorbiendo toda la preocupación de otros les hicieron olvidar o no recordar suficientemente que Franco y su régimen debían haber sido considerados enemigos del día de la victoria y que cuando caía Berlín aun había en el mundo una capital fascista que no había capitulado.

En un mundo sobre el que no se cerniera la amenaza de una guerra, ¿ qué sentido tendría un dictador aislado ? ¿ Qué podría justificar su reconocimiento ?

Por eso, señores asambleístas, grandes, medianos y pequeños, tenéis la obligación de entenderos, de establecer una paz duradera para que la República española ya que no pudo volver como desenlace lógico de la guerra, vuelva como desenlace lógico de la paz.

Franco especula con la posición geográfica de España como base o como barrera en la lucha, pero en la paz, esa España fascista sería una barrera mucho más fuerte y entorpecedora para la vida de los pueblos y el libre paso constante a que la situación geográfica obliga permitiría ver más a las claras todavía la miseria del pueblo y la tiranía de los dirigentes.

En nombre de ese pueblo que tanto sufre, en nombre de los que lucharon por lo que vosotros luchásteis y que en muchos casos lucharon codo a codo con vosotros, en nombre de los que sufren en la gran prisión que es hoy en día España, en nombre de su miseria, de su afán de vivir, os pedimos la PAZ.

Medid la diferencia de las peticiones. Franco os pide a cada instante la guerra. Suscita querellas entre vosotros. Ofrece bases para la lucha. Ofrenda hombres para la muerte. Para salvar su corona de hojadelata no vacila en colaborar al desencadenamiento de un conflicto mundial. Si por él fuera, la guerra ya estaría declarada hace tiempo.

La República española, los españoles que aman la libertad, os piden la paz. No toman partido ante vuestras querellas, y tratan de suavizarlas. Os ofrecen brazos generosos para reincorporar la tierra, las minas, las fábricas de España a la reconstrucción de una era de progreso de los pueblos en paz. Ofrecen hombres para la vida. Si por nosotros fuera la palabra Guerra estaría borrada, no sólo de vuestros labios sino en vuestras conciencias.

Pensad en los millones de hombres, de mujeres, de niños que representáis y que quieren la paz, una paz verdadera, sin ismos, sin etiquetas, común a todos, sin vencedores ni vencidos, sin orgullos ni amenazas, sin paralelos ni meridianos, de convivencia de todos los modos de pensar, de todos los medios de vida y pensad que si no llegáis a entenderos, a esos millones de seres les espera en gran parte la miseria que pesa sobre el pueblo español, la muerte que lo azotó en la guerra y sigue azotándolo en esto que Franco quiere considerar como entreacto ante una nueva contienda.

Nuestra situación no nos permite hacer un examen detenido de vuestras querellas, ni siquiera decir los reproches que sean justos de entre los que unos y otros os lanzáis ; pero si nos obliga al silencio por ese lado, nos obliga por otro a deciros que si no sabéis hacer obra de Paz, seréis los enemigos eternos de ese pueblo que frente al tirano que todo lo espera de la guerra, vive pensando tan sólo en esa palabra que trata de ver convertida en realidad universal que produzca la luz de un nuevo vivir : PAZ. »

LA FARSA DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN ESPAÑA

Por primera vez desde que se implantó el régimen franquista, se han celebrado en España unas llamadas elecciones municipales. Se pretende con ello dar la sensación de que en España se practica la verdadera democracia y que dichas elecciones marcan un paso en el camino de las libertades ciudadanas.

Para aquellos que lo ignoren es conveniente dar un vistazo, siquiera sea breve, a las normas « democráticas » por las que se rigen dichas elecciones.

En primer lugar sólo se renueva la mitad de cada concejo al ponerse en vigor una « Ley » del año 1945 que hasta ahora ha estado en suspenso. En virtud de dicha Ley el municipio se compone de tres clases de concejales : un tercio elegido por sufragio directo de los cabezas de familia de la localidad, otro tercio por compromisarios de las Juntas sociales y económicas que agrupan a los productores y a sus patronos conjuntamente y otro tercio es elegido, por los concejales así elegidos de los otros dos grupos, de entre aquellos vecinos que reúnan determinadas condiciones « representativas ».

Veamos en primer lugar lo que supone el sufragio directo de los cabezas de familia. Todos sabemos que se entiende por tal, el padre o representante directo de cada familia y según las estadísticas de la Junta Central del Censo, de los 17.600.000 españoles a los que se les ha concedido derecho a voto para los plebiscitos, sólo reúnen la condición de cabeza de familia 7.503.653 ; es decir, que diez millones de españoles a los que conce de derecho a voto el propio régimen se ven privados de él para las elecciones municipales o sea que el 57 % no vota. A esto hay que añadir que esos 17 millones y medio no son la totalidad de los españoles mayores de 18 años sino aquellos que no han sufrido condena por delitos políticos, con lo cual han quedado eliminados otros tres millones de españoles por lo menos. Es decir, que de más de veinte millones de españoles humanamente con derecho a votar sólo lo hacen siete millones y medio o sea un 26 %. Y esta restringida masa de electores sólo puede elegir un tercio de las vacantes que son a su vez la mitad de las existentes.

Pero si es curioso este aspecto de las elecciones no lo es menos el que se refiere a la elección por compro-

misarios de las vacantes sindicales.

No tenemos datos de carácter general de España pero veamos lo que esta elección supone en Madrid donde se trata de proveer cuatro concejalías por este método. El total de trabajadores a los que se ha concedido derecho a voto dentro de este sistema es en Madrid de 400.000 (población total de Madrid, 1.600.000) ; estos cuatrocientos mil obreros eligen 1.392 compromisarios (vocales) mientras que las 55.510 empresas de Madrid eligen 2.433 y todos juntos, los 3.825 (con lo cual los elegidos obreros están en minoría absoluta), eligen 40 compromisarios efectivos que a su vez, eligen los cuatro concejales. Reconocerán nuestros lectores que sería mucho más cómodo nombrarlos por decreto !

Y son los concejales elegidos en esos dos grupos los que a su vez eligen las cuatro personas « representativas » que les han de acompañar en sus tareas.

Si a todo este caos vergonzante que se ha creado para ocultar el temor al sufragio universal, se añade el que no existen partidos políticos y que los candidatos deben llevar el marchamo oficial para atreverse a presentarse, no hace falta ningún razonamiento para llegar a la evidencia de la farsa que se ha servido como supuesta renovación de municipios por elecciones democráticas.

Las abstenciones han sido numerosas, un 25 % de media y los incidentes, a pesar de todo, han menudeado, probando que el pueblo no se dejaba engañar.

Y es que Franco recuerda muy bien que fueron unas elecciones municipales las que trajeron la República y que si éstas de ahora se hubiesen convocado con las debidas garantías de sinceridad en los resultados, ante un sufragio universal y directo de todos los ciudadanos mayores de 18 años, aun sin autorizarse los partidos políticos, se hubiese vuelto a repetir el caso.

Suponemos que los observadores de las democracias se habrán sonreído ante esta caricatura de elecciones cuyo plan sólo podía salir de los cacumenes del alto mando franquista, pero bueno es que se diga claramente y que nadie trate de tomarnos por tontos ni de tomar por tonto al pueblo español.

ESEMECE.

FP 2253

Elecciones municipales falangistas

¡REMEMBER, DEMOCRACIA!

por ALVARO DE ORRIOLS

El sangriento tinglado de la farsa franquista acaba de darnos, propaganda a bombo y platillos por Radio Nacional, la noticia de una aparatosa representación teatral titulada « Elecciones municipales »; elecciones municipales de tipo corporativo y sindical, naturalmente; elecciones en un sentido único, como corresponde a un simulacro de estructura fascista, pero que a buen seguro engañarán a los incautos radioescuchas de allende la frontera; especialmente a los interesados, por el propio interés, en tragar ruedas de molino.

En un país donde no hay más partidos que Falange ni más organizaciones sindicales que el Sindicato vertical, armar una parodia de elecciones de tal naturaleza equivale a cantarle al burlado elector la letrilla famosa de aquel viejo cuplé: « Estas son lentejas. Si quieres las comes y, sino, las dejas. » Porque da igual comerlas o dejarlas, votar o no votar: el final será el mismo. Que si en cosas de Iglesia todos los caminos van a parar a Roma, en casos del comicio falangista todas las papeletas van a parar a Franco.

Pero es curioso recordar ahora aquella petulante declaración del tirano español, hecha en noviembre del 46 a un enviado de la Associated Press, y que decía así:

« A fin de no dar al comunismo internacional la ocasión de abusar de las libertades españolas, debo anunciar que no habrá elecciones en España. »

Si hay que creer en la sinceridad de esta declaración, hay que quitar todo valor a la sinceridad de esas recientes elecciones. En realidad ninguno cree en ellas. Pero, para cubrir el expediente de lo que exigen del franquismo sus nuevos valedores, basta con la parodia. Una España regida por un régimen de tipo « electoral », aunque éste se produzca en un sentido único, es algo que ya tiene tufillo democrático. No piden más los norteamericanos que, cerca del Caudillo, asumen el papel de Padres Consiliarios. Lo importante es que los hilos del Pentágono y de la diplomacia de los Estados de la Unión puedan seguir tendiéndose en derredor de España, sus Canarias y sus posibles Gibraltares, como sutil tela de araña habilmente tendida para atrapar su presa. La estrategia ha vencido a la moral, las conveniencias a la ética, los intereses al decoro. Sobre la ya anacrónica resolución acusatoria que en el 46 ellas mismas votaron, las Naciones Unidas — satélites sumisos del sol americano —, han decidido echar el manto del olvido. Bajo el mandato yanqui, el mundo democrático se resigna a olvidar. Si para Enrique IV el entrar en París bien valía una misa, para los planes del Pentágono la posesión de España bien vale la bajeza de ofrecer un abrazo al pirata español. Y así, de tramo en tramo, y empujado por turbios intereses, el general Franco-Isariote, — el moderno Don Opas que le ha salido a España, — va ascendiendo hacia la inesperada plataforma de la consideración y del respeto. Los que un día le llamaron miserable y felón, sanguinario y fascista, empiezan ya a tratarle en plan de caballero.

Pero el pueblo español, que ha sufrido en su carne la tragedia infinita de su guerra civil y el horror espantable de una de las más largas y negras represiones, ni se aviene a olvidar el origen espúreo del franquismo, ni comulga con ruedas de molino. Para el pueblo español el cabecilla Franco, general legionario, seguirá siendo aquél que allá en Sevilla, en un día de julio del año 36, decía en un discurso a sus hordas fascistas desmandadas:

« Aunque nuestro movimiento haya sido vencido en algunas regiones, nada nos detendrá hasta que consigamos nuestros fines. Estoy dispuesto a eliminar la mitad de España, si ello fuera preciso, con tal de que obtengamos la victoria. »

Y cumplió su palabra. Una de las poquísimas palabras que ha cumplido ese charrán traidor a la República, traidor más tarde a su monarca, y traidor finalmente a sus propias traiciones. Qué hablen de lealtad franquista, ante la Historia, las sombras tenebrosas del Führer y del Duche!

Porque Franco es aquél que: el 23 de Octubre del 40, en una carta al Führer, le decía:

« Quiero proclamar que nosotros estamos y estaremos siempre al lado del Eje. »

Y el que, en un discurso pronunciado el 6 de Septiembre del 41, afirmaba, rotundo:

« Nosotros estamos unidos a Italia y Alemania por los mismos ideales políticos, y compartiremos con ellas la gloria del triunfo. »

Y el que un mes después, en un nuevo discurso pronunciado en Madrid, insistía en el tema y sostenía:

« Las revoluciones alemana, italiana y española son fases del mismo movimiento general de rebelión de masas civilizadas contra la hipocresía e ineficacia de los viejos sistemas. »

« Cuáles eran esos viejos sistemas, según la clara concepción política del hitleriano dictador? El mismo nos lo aclaró en anterior discurso que en julio de aquel año pronunciara, y en el que declaraba:

« La Democracia y el Liberalismo son doctrinas caducas. El triunfo del « nazismo » en el mundo es evidente para todos. »

Pero... fué la Democracia la que ganó la guerra. La Democracia ha de nacer del pueblo; esto es elemental. La Democracia impone, por lo tanto, como base esencial de su gestión política, el derecho electoral. Dilema insoslayable. El hombre que estrechara la mano del Führer en Hendaya, ¿qué podía esperar del vencedor? El cínico y sangriento negador de los Derechos del Hombre también seguramente al acabar la guerra con la victoria inesperada de las naciones democráticas. Jamás pudo pensar que éstas vacilarían en aplicar las sanciones que exigía la lógica, ni menos sospechar que, al correr de los días, irían hacia él, sombrero en mano, para hacerle zalemas y establecer con él contactos diplomáticos. No podía el charrán picar más alto, ni caer más profundo el prestigio moral de las naciones libres.

Se me dirá que las razones estratégicas que han impulsado a Norteamérica a acercarse al tirano nada tiene que ver con la moral; que una razón de Estado es cosa independiente de las ideologías. Mentira insostenible! Son siempre las ideas las que dan el impulso, las que crean la fuerza de la acción y, en último recurso, las que manejan los cañones. No hay victoria posible sin moral, ni Cruzada sin cruz, ni gloria del Islam sin media-luna. Es siempre el ideal el que crea la Historia. Y el ideal de las Naciones libres ya no será ideal ni tendrá el derecho de hablar de democracia, si se echa a caminar del brazo del franquismo.

Que no se llame a engaño el mundo occidental en lo que toca a España. La España del Caudillo sigue, y seguirá siendo el último reducto del fascismo. Detrás de ese telón de « democracia orgánica », detrás de ese tinglado electoral para despiste de babiecas, fría como la Esfinge, está la concepción totalitaria del Estado franquista. Y lo que aún es peor, su espíritu expansivo y militante tendido al universo, como ya fué expresado claramente por boca del Caudillo en su discurso del 12 de Diciembre del 40, cuando decía sin ambages:

« Uno de nuestros objetivos — tal vez el más importante —, consistirá en inculcar, por todos los medios, en el espíritu de los pueblos jóvenes de América y en el de las viejas naciones de Europa, nuestra concepción totalitaria del Estado. »

Este es el hombre a quien, por turbias conveniencias, tratan hoy de salvar los norteamericanos. Pero que sepa el mundo que dar la mano a Franco es permitir que un día, y por todos los medios, el retoño hitleriano extienda por el mundo un veneno letal de su totalitaria ideología; sepa que olvidar sus desafueros y sus declaraciones de otros días es cerrar las ventanas a la luz y cometer la más cruel de las humanas injusticias.

Franco es el enemigo de toda libertad y el reverso absoluto de toda democracia. Con elecciones o sin ellas, seguirá siendo España el último reducto del fascismo.

Si los americanos, tentados por la venta de nuevos Gibraltares — apalabrados ya en la gran almoneda falangista —, lo quieren olvidar; si para sus conciencias, en lo que toca a Franco, la palabra « Remember » ha perdido sentido, sepan

Franco, factor de guerra

Con motivo de la Asamblea de las Naciones Unidas en París el diario « Combat » ha interrogado a algunas de las figuras internacionales que se reúnen en el Palais de Chaillot. He aquí lo dicho por el Presidente de « España Combatiente », Julio Alvarez del Vayo:

« El interés que presenta el problema español en relación con la presente Asamblea de las Naciones Unidas reunida en París, es evidente. La última Asamblea que no fué, en este punto como en otros, una Asamblea « gloriosa », destruyó todo lo que las Naciones Unidas habían proclamado en 1945, en 1946, en 1947, sobre Franco y su régimen. Fué una prueba inquietante más de que dentro de la O.N.U. ciertos elementos favorecen más la guerra que la paz, pues Franco « es la guerra ». Todas sus esperanzas para escapar a su derrumbamiento fatal están puestas en la guerra. Se halla dispuesto a vender el país por unos cuantos millones de dólares en medio de la indignación general de todos los verdaderos españoles, incluidos mis adversarios políticos, habiendo perdido así su última pretensión de defender la independencia y la dignidad de su país. Pero, él es la guerra como por el contrario la República Española es la paz. »

« Si, creo en la posibilidad de un « rapprochement » efectivo entre el Oeste y el Este, tal como lo pidió en su discurso inaugural el Presidente Auriol. Es de desear que un paso importante en ese sentido sea dado en la presente Asamblea. Personalmente siempre he estado muy interesado en la idea de « la paz a través del comercio », « peace through trade », que inspira la actividad del muy competente Secretario General de la Comisión Económica Europea de la O.N.U. en Ginebra, el exministro de Hacienda sueco, M. Gunnar Myrdal. Ha sido tal el efecto deplorable de una propaganda apasionada y tendenciosa, oscureciendo y complicando los problemas internacionales, que creo el mejor procedimiento el enfocar la posibilidad de un acuerdo eventual discutiendo cuestiones muy precisas y concretas, más bien que continuar debatiendo desde el plano demasiado general y evasivo de impresionantes y grandiosos planes de paz. Una Conferencia económica mundial, en la que participasen todos los países en un pie de igualdad; una Conferencia a Cuatro para discutir el problema más fundamental de todos, Alemania; me parecen los temas precisos y eficaces sobre los cuales podían desenvolverse beneficiosamente las conversaciones « de pasillos » en el Palais de Chaillot. Pues juzgo prematuro el dar ya la presente Asamblea por fracasada. Me es difícil aceptar su fracaso. Hay que tener en

que el pueblo ibérico no ha aprendido a olvidar. Y los hombres aquellos que se batieron en España por liberar al mundo del fascismo, y aquellos que lucharon en Libia y en Italia y en el « maquis » francés por las Naciones libres, y aquellos que aún padecen en su Patria la esclavitud franquista, y aquellos que aún comemos nuestro pan negro del exilio por querer ser leales al mundo liberal, todos, sin faltar uno volveremos a alzarnos iracundos como se atente un ápice a nuestra independencia nacional.

Decía el gran Ruben que cuando hablaba Nortemérica tremolaban los Andes. Puede que sea cierto; no me meto en las cosas de los americanos. Pero lo que sí afirmo es que el pueblo español, aunque oyerá los gritos del Universo entero, no sabría temblar. Y antes que ir a morir por Franco y para Franco, antes que ver su Patria reducida a estado colonial, sabría perecer heroicamente pegado a su terruño, con la altivez ibérica de los antiguos numantinos.

Queremos, sin embargo, que el mundo nos comprenda, y las cosas ocurran de distinta manera.

Por eso, ante esa nueva farsa electoral, damos la voz de alerta, y lanzamos al viento las frases olvidadas del Caudillo. Y, con toda la fuerza de nuestra indignación, nos volvemos al mundo occidental para gritar: ¡ REMEMBER !

Bayonne, Noviembre de 1951.

cuenta que de no producirse durante la actual sesión una disminución de la tensión Este-Oeste, el período intermedio entre el fin de la actual Asamblea y la apertura de la próxima, es demasiado largo y demasiado lleno de riesgos, para resignarse tranquilamente a un fracaso ahora. Los Republicanos españoles estamos profundamente interesados en el éxito de la Asamblea: Franco en su fracaso. Volvemos a lo mismo Franco lo espera todo de la guerra; nosotros lo esperamos todo de la paz. »

BARAJANDO CIFRAS

(Viene de la cuarta página)

1947, 15.246; 1948, 20.928; 1949, 44.835; 1950, 59.137.

Otro aspecto muy interesante de una estadística es el examen de la producción. Nuestros estadísticos falangistas han suprimido toda posibilidad comparativa en la inmensa mayoría de los casos dejando sólo aquellos en los que pueden quedar un poco mejor. Sin embargo aún en dichos casos no salen nada bien parados. Así, por ejemplo, en la producción de azúcar que en el mismo período de cinco años que venimos comparando, las cifras son de 84 y 81 millones respectivamente para la de caña y de 1.417 y 805 millones respectivamente para la de remolacha que casi es en total un 50 % inferior en estos últimos cinco años a lo que fué en los cinco años normales de la República.

La flota mercante tenía en 1932, 1.225 millones de toneladas, en 1950, año en que alcanza el máximo dentro del franquismo, sólo llega a 1.198 millones.

De las otras manifestaciones de trabajo y productividad de un pueblo, el anuario estadístico se guarda bien de ofrecernos los datos de los años anteriores a 1940, y cabe pensar que si lo hace en unos casos como los citados y no lo hace en los demás, es porque las proporciones de disminución de la productividad deben ser tan aterradoras que han tenido vergüenza y miedo de publicarlas.

Como final de este cuadro de orden económico citaremos algunas cifras comparativas de la ruina en que ha caído España. Las fincas hipotecadas durante los cinco años de República fueron 14.495, durante los cinco últimos años de franquismo han sido 23.989, o sea un 60 % más que en el precitado período.

La deuda pública ha pasado de 24.000 millones en 1935 a 63.000 millones en 1950.

Por último los presupuestos del Estado durante los años 1931 a 1935 se saldaron con superávit excepto en dos de dichos años en los que se cerraron con un déficit del orden de los cien millones; pues bien, durante los últimos cinco años, ni uno solo ha dejado de saldarse con déficit de un orden de los dos mil millones de media anual.

Este es un buen balance del régimen y una buena comparación con el que tanto denigran y al que arrojaron del país por la violencia para hacer la « felicidad de los españoles ».

Esta felicidad consiste en triplicar la deuda pública, en hipotecar más y mejor las fincas rústicas y urbanas, en hacer unos presupuestos en los que la previsión de los ingresos se ve siempre falseada ante la realidad de la imposibilidad de los contribuyentes para poder cubrir las exigencias de unos gastos desmesurados que para el año próximo de 1952, según los Presupuestos presentados a las llamadas Cortes se elevan a 18.500 millones de pesetas, de los que 4.316 millones son para Ejército, 1.352 millones para Marina, 1.732 para Aire y 3.142 para Gobernación. Es decir, que cerca de 10.000 millones, más del 50 % del Presupuesto se dedican a servicios y organismos militares o paramilitares que según propias confesiones y las observaciones de los expertos extranjeros, resultan, a pesar de esta sangría para el pueblo, con equipos aticados y deficientes.

No ha terminado nuestro estudio de este sabroso Anuario; en el próximo número nos ocuparemos de la comparación en la medida que los datos allí consignados nos lo permitan, en los aspectos Instrucción Pública y Sanidad.

ALGORITMO.

Le directeur: *Martin Cayre.*

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saunier — PARIS (IX^e)

LEIDO EN LA PRENSA FRANQUISTA

DENTRO DE ESPAÑA

por Julio ALVAREZ del VAYO

Un año después

Con motivo del primer aniversario de la triste resolución de la ONU recomendando el envío de embajadores a Franco, el « ABC » de 4 noviembre publica una información de la que recogemos los elementos más salientes:

La determinación que aspiraba a privar a nuestro país del natural contacto con las otras naciones no consiguió en ningún momento plenamente sus fines, puesto que la Santa Sede, Portugal y la República Argentina mantuvieron sus embajadores en Madrid, a pesar del acuerdo de boicot diplomático, y Suiza siguió representada por un ministro en la capital de España.

El cerco, nunca conseguido por completo, fué debilitándose en años sucesivos al enviar embajadores, pese al acuerdo de 1946, además de la Argentina, el Brasil, la República Dominicana y Perú, y ministros, Haití, Honduras, Irak, Irlanda, Islandia, Jordania, Libano, Liberia, Siria, Paraguay y Orden de Malta, mientras que Bolivia, Colombia, Ecuador, Egipto, El Salvador, Irlanda, Nicaragua, Paraguay y Venezuela no sólo no obedecían el acuerdo, sino que elevaban a Embajadas sus Misiones diplomáticas.

Finalmente, con la derogación del fracasado acuerdo, enviaban sus embajadores de nuevo a Madrid, después del 4 de noviembre de 1950, Bélgica, Costa Rica, Chile, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Gran Bretaña, Italia, Panamá y Turquía; ministros de Afganistán, Dinamarca, Grecia, Noruega, Países Bajos, Suecia y Tailandia.

Haciendo un análisis de dichos datos se desprende que si tenemos en cuenta que ni el Vaticano ni la Orden de Malta son países, sólo 36 miembros de la ONU tienen representación diplomática y que quedan 24 países de la ONU y varios de los que no están en ella que no han seguido las recomendaciones de su Asamblea.

Los países que han permanecido fieles a la trayectoria anterior son: Australia, Birmania, Belorusia, Canadá, China, Cuba, Checoslovaquia, Etiopía, Guatemala, India, Irak, Luxemburgo, Méjico, Nueva Zelanda, Paquistán, Polonia, Siam, Ucrania, Unión Sudafricana, Unión Soviética, Uruguay, Yemen, Yugoslavia e Israel. Bueno será recordar esta estadística.

Cómo está el patio... de Monipodio

En la Sección « Madrid al día » del « ABC » del 6 de noviembre se puede leer lo siguiente:

Con el viento que se ha levantado estos días vuelan que es un gusto las hojas de los árboles, y, aunque sus dueños no opinen lo mismo, las carteras de los bolsillos. Meterse en el « Metro » a la hora de las apreturas es hacer oposiciones a que le aligeren a uno de la « pastizara » los « chorizos » que hacen continuos « viajes de negocios » por la red subterránea, si no es que los gamberros le dan previamente un masaje de huesos que dejan nuevo al desprevendido viajero. Si ustedes creen que exagero, consulten la crónica de sucesos. ¿ No habrá un D.D.T. para gamberros? Quizá podría aplicarse en frías cantundentes y sobre la marcha, ya que por la sola acción de la autoridad parece difícil de extirpar este vergonzoso mal urbano. En cuanto a los « tomadores del dos », el remedio parece ser imposible en tanto no se modifique el régimen de privilegio en que trabajan: una semanita de « afanes » y una quincena de hotel con todo pagado. ¿ A quién no le tienta la especialidad? Sin comentarios.

Perlas del régimen

En el citado periódico « ABC » y en su Sección humorística de « Madrid al día », se publican, casi todas, noticias que por afectar exclusivamente a Madrid, no dejan de tener una importancia nacional porque si mucho de lo que allí se dice pasa en la capital del Estado, ¿ qué es lo que pasará en otras menos vistas o importantes? He aquí algunas de esas perlas extraídas de dicha Sección:

El 25 de octubre decía:

Y ya que se arreglan tantos asuntos tan fácilmente, ¿ por qué no complacer al señor Alonso de Celis devolviéndonos aquella horita escamoteada hace seis años por mor de las restricciones eléctricas? Ahora que las bombillas lucen — donde las hay — y que las casas tienen corriente cuando les da la gana a las Compañías, porque los apagones a domicilio son tan frecuentes como injustificados, nos vendría a todos de perlas ganar aquella hora de sueño que perdimos cuando el adelanto, ya que nunca podremos recobrar las muchas que nos ha hecho perder el deseo de averiguar el paradero de esa ración de azúcar desaparecida la última decena y la pretensión de desentrañar otros misterios tan impenetrables como ése.

El 8 de noviembre:

Si yo fuera concejal propondría que el Ayuntamiento dótase de impermeables de celofán a los transformadores y centrales eléctricas de la Villa. Tal vez así podría evitarse, sin excesivo gasto, este curioso fenómeno, quizá único en el mundo: si no llueve, restricciones por falta; si llueve, apagones por sobra. Claro que probablemente no es oportuno tomar esto a broma en el preciso momento en que el alcalde ha declarado que va a mejorar la iluminación en la plaza de Canalejas, a colocar nada menos que 177 brazos de luz en diversas calles y a comprar cien candelabros, con lo que, indudablemente, Madrid quedará mucho mejor iluminado.

El 9 de noviembre:

¿ Qué apagones tan bien traídos! Si viviéramos en el desierto de Kalahari o en algunas de esas zonas donde una nube es un fenómeno más raro que un billete de veinte duros después del día 22, no tendría nada de particular que unos chaparrones como éstos descompusieran hasta el « potito ». Pero aquí, donde llueve gordo en cuanto uno se descuida, donde cuando le da por nevar se para la circulación, es realmente inadmisibles que las instalaciones eléctricas estén poco menos que en camiseta.

Tal vez una política municipal más realista consistiera en plantar menos aligustres y cuidar más el alumbrado y su permanencia, amén de aumentar el número de autobuses y otros amenes.

Es evidente que cuando se pone tanta insistencia en criticar las deficiencias de suministro de luz, es que la cosa debe tener unos caracteres alarmantes. En una palabra que allí nadie ve claro.

EL NEO GALLINARISMO

¿ No se cobra? Pues a España

Un diputado de la Permanente se ha ido a España, pasando antes por el consulado franquista de Perpiñán. Un expresidente de un tribunal popular, ha seguido el mismo itinerario. Los herederos de dos nombres ilustres y tradicionales en la política de la « Esquerza Catalana » saltan a España para hallar en ella un ganapán más firme que el intermitente e inseguro de la emigración. Esto en el no muy extenso círculo de nuestras relaciones, que otros habrá por ahí decididos a poner término a un destierro con excesivas prolongaciones.

De todos ellos, el más imperdonable es el diputado. Mientras cobró, resistió, y al ver con la natural alarma que los pingües honorarios de su permanente diputación, eran, primero, cercenados y suprimidos, después, por la insoluble crisis económica de la República emigrada, la idea de la repatriación fué ganando el ánimo del diputado. Con cuarenta mil francos mensuales, se podía sufrir el destierro, que penas con pan son menos. El pan de la emigración, puede ser amargo, pero es más amarga la escasez y como tripas llevan corazón y no al revés, mientras duró la subvención de los cuarenta mil francos, pudo soportar la lejanía de la patria y las actividades del parlamentarismo republicano, el cual, a decir verdad, daba más satisfacciones que desventajas. Pero esto, claro, mien-

Al ciclo de huelgas de este año ha seguido un período de tregua. A través de las huelgas los Sindicatos clandestinos se fortalecen y hoy están en condiciones de iniciar otro movimiento parecido en la primera conyuntura favorable. No se puede exagerar la importancia y el efecto de las huelgas pasadas. En relación con su éxito las consecuencias desfavorables — una represión impotente contra la cual se eleva todo sentimiento de justicia pero incapaz de romper el espíritu de resistencia del pueblo — aparecen en minoría. O, en otras palabras, en circunstancias como las actuales en España, la huelga declarada en una ciudad, extendida a otra, en un movimiento continuo creciente es, fuera del levantamiento general, el arma más poderosa y eficaz de lucha contra el franquismo. Las huelgas que vengan demostrarán que ésa es la opinión compartida por los elementos más activos de la oposición en el interior.

Dentro de España la gravedad misma de la situación y la inminencia de sufrimientos y privaciones intolerables, imponen un examen frío y agudo de riesgos y posibilidades. No necesitan de ninguna exhortación desde el exilio para pensar en realistas. Dos ideas capitales dominan el modo de razonar en el interior: la primera es que, aunque sea modificada en sus detalles, en su conjunto la vida que están condenados por el régimen franquista a llevar la mayoría de los españoles es una vida horrorosa, sin compensación material alguna, humillante e insoportable desde el punto de vista nacional, político y moral. Podrá empeorar bajo Franco; mejorar, nunca. El español de dentro ha hecho la experiencia; los millones de dólares dados al dictador fascista en estos últimos doce meses en desafío de la conciencia universal por los Estados Unidos, no han servido en nada para aliviar la condición del español medio. De nada servirían esas sumas multiplicadas por cien. No han servido en Grecia (quien lo desee puede estudiar los in-

formes oficiales de la Comisión de las Naciones Unidas en Grecia, a pesar de que en Grecia los americanos consiguieron establecer un sistema propio de controles que el gobierno de Franco, dispuesto a cederlo todo menos su monopolio del mercado negro, no acepta. No cabe, pues, ni una intervención — en sí misma dudosa si se habla de una intervención real, más allá de las sugestiones de pura fórmula y los consejos platónicos — de parte del gobierno de los Estados Unidos para asegurar, al mismo tiempo que la renovación y ampliación de las bases militares, un más alto nivel de vida al pueblo español.

Tampoco la acción benévola de la naturaleza se traduce en ninguna mejoría para el español que se muere de hambre o hace la cola en los dispensarios de tuberculosos. Este año ha habido una gran cosecha. Habrá venido a enriquecer más a la minoría que vive en España con ese esplendor provocador que deslumbró y entusiasma a los turistas. A los pobres españoles que se caen de hambre en la calle — eso lo he oído yo de labios de otros turistas mejor observadores que los han ayudado a levantarse y les han dado algún dinero — una buena cosecha los deja tan en la miseria como antes. No hay mejora, no hay línea ascendente bajo el régimen de Franco. Se va de mal en peor.

De ahí se llega lógicamente a la segunda idea capital que domina la reacción de dentro, que comienza a dominarla pues es claro que hasta llegar ahí ha tenido que pasar un largo período de sufrimiento acumulado y de desesperación. Es que ya no va quedando sino un camino a elegir: o dejar que Franco acabe con los españoles, o acabar con él. O resignarse a extinguirse en la miseria y la afrenta, o reunir todas las fuerzas que quedan y en una acción cada vez más articulada, cada vez más a fondo, hacer la vida imposible al régimen opresor.

Que no se diga que el pueblo español carece ya de la acometividad suficiente para una empresa de tal magnitud. La teoría de « aquí no pasa nada » puesta en circulación por la propaganda franquista, aceptada de buen o mal grado por los derrotistas de nuestro campo, queda desmentida por ese terror, al que se alude constantemente, al « que vendrá ». Si se considera al pueblo español tan caído y sin fuerza para levantarse, ¿ por qué esa preocupación obsesiva de tener que encontrarse un día cara a cara con él? Una de dos.

Yo estoy convencido de la capacidad del pueblo español en recobrar su libertad, en restaurar la República, en dar a la República un ímpetu y un contenido dignos de su formidable actuación durante la guerra contra el fascismo internacional. Es esa fe en el pueblo, el mirar dentro de España, lo que le sostiene a uno en medio de todas las monstruosidades de la política internacional y las fallas y absurdos de la emigración. Es de dentro de donde vendrá el gran movimiento liberador. A promoverlo, a ayudarlo, a servirlo tiene que ir dirigida toda la actividad de cada español republicano en el exilio, sea cualquiera su significación política o sindical, que no se haya dejado desmoralizar por esa expresión horrible e irresponsable de que « en España no hay nada que hacer ».

tras la remuneración fuera permanente como la Diputación, que en cuanto no lo fué, comenzaron los ideales a resquebrajarse y a sentirse la añoranza de la tierra y del agua, que en este caso, era la del Segre.

Estamos ante el caso de aquella señora que para no ganar nada prefería ser mujer honrada y no deshonesta. Para no ganar nada y seguir en Francia consumidos por la nostalgia, vale más pasar a España, donde, mal o bien, será fácil llenar la andorga, entre los antiguos amigos y los actuales enemigos políticos que le felicitarán por haberse dejado de romanticismos que puedan haber puesto la mesa por azares de la suerte pero que ya no la ponen, al menos con las añejas abundancias.

Si todos esos señores se van a España dispuestos al silencio y a la quietud, que se vayan, que, al fin, aquí, políticamente sobran, pero que, pasado el momento del despecho no aparezcan volviendo a hacer parodias republicanas porque ya han visto que la política, a veces, nutre vanidades y estómagos, pero a veces, también, envuelve a tragedias. La política en España es una cosa para hombres serios, de lo que les habrá convencido la lección recibida en 1939, lección sería, a pesar de los intermedios con nómina en la Permanente.

FRANCO

sólo habla de dólares

Con este título el periódico « New York Post » publicó el 13 de Noviembre el siguiente comentario de su corresponsal en Washington, Mr. Robert S. Allen :

« El dictador Franco se ha mostrado bien evasivo cada vez que se ha tratado de concretar algo sobre las bases aéreas y navales españolas. Es conocido que el Congreso antes de cerrar sus sesiones adjudicó cien millones de dólares para España dentro del programa de ayuda extranjera. Eso fué además de los 62.500.000 en empréstitos votados el año pasado pese a la oposición de la Administración. Tal generosidad no ha bastado para decidir al dictador español a modificar su posición de resistencia a las demandas precisas que le han sido hechas. No es que haya opuesto a ellas una tajante negativa, sino que trata de volverse atrás cada vez que se le invita a declararse de acuerdo con una proposición específica.

Franco no oculta su propósito de poner abundantemente sus manos en todas esas sumas de dinero que en principio le han sido acordadas. Ha recibido ya 45 millones de dólares, pero su impaciencia y sus exigencias son grandes en relación con el resto de 117 millones de dólares. En ese terreno él sabe pedir, pero cuando se trata de precisar acerca de las bases militares, el dictador comienza a adoptar una actitud vaga e imprecisa. « Es a mis subordinados a quienes les corresponde ocuparse de esos asuntos » — dice evasivamente.

Ese es el punto principal del informe enviado al Pentágono y Departamento de Estado por el General James W. Spry, jefe de la misión militar que fué a España para preparar un convenio sobre instalaciones navales y aéreas. Como se recuerda el primer paso en esa dirección fué dado por el Almirante Forrest Sherman, que murió poco después de haber tenido varias conferencias con Franco.

Siguiendo a la visita del Almirante Sherman la misión Spry fué enviada a Madrid para llevar adelante la negociación iniciada por el Almirante, pero hasta hoy no ha avanzado nada en la conclusión de un acuerdo preciso.

Fundándose en el informe preliminar del general Spry, las autoridades de Washington han llegado al convencimiento de que detrás de esa táctica evasiva de Franco está su propósito de obtener por dichas bases lo que es descrito como un « precio personal » (a « personal price » en el texto inglés).

Si esa sospecha está fundada o no se verá cuando dichas autoridades se entrevisten con el general para una discusión de su informe. Entretanto su informe ha dado al Pentágono y al Departamento de Estado una impresión del cuadro que se les ofrece a la vista. Evidentemente la cosa no va a ser tan sencilla como había sido anticipado.

« Aunque tres veces durante nuestras discusiones — telegrafió Spry — abordé la cuestión de las bases, el general Franco desvió la conversación como si prefiriese no hablar de ello. Una de las veces me dijo concretamente : « Mis subordinados se encargarán de todas esas negociaciones ». El general Franco me indicó, en cambio, que necesitaría grandes sumas de ayuda en dólares para volver a abrir fábricas de municiones y de maquinaria actualmente cerradas. El general Franco habló largamente de la necesidad inmediata de abrir dichas fábricas y de la necesidad de la ayuda en dólares. »

Hasta aquí el verdaderamente interesante comentario americano. Nosotros podíamos haber protegido al general Spry contra cualquier sorpresa. Se le ve a través de todo ese informe absolutamente ignorante de lo que es el gran « estraperlista » dictador y su régimen. De lo único que se trata aquí es de aumentar « el precio personal », de extraer pa-

ra el corrompido régimen fascista unos cuantos cientos de millones de dólares más de los acordados hasta ahora por el Congreso americano. Escrupulo en vender el país no hay ninguno. Es sólo cuestión de precio. Una España para subastar hay, sólo una, y de lo que se trata es de sacar de la subasta la cantidad máxima posible para apuntalar el régimen en bancarrota y renovar y perfeccionar los resortes de opresión con que se espera mantener subyugado al pueblo español.

El nuevo Gobierno en el exilio

Después de largas gestiones el señor Gordón Ordás ha conseguido formar su gabinete. A la vista de su composición es evidente que el nuevo Presidente del Consejo ha debido modificar considerablemente su intención inicial tal como la había venido expresando en las distintas conversaciones con los partidos y grupos políticos al recibir el encargo en Méjico. El comunicado oficial dando la composición del ministerio al clasificar uno de los nuevos ministros como « de tendencia monárquica », introduce un elemento de confusión que nosotros en nuestra tajante posición republicana juzgamos inadmisibles.

No es desde luego, un gobierno de coalición. Nosotros, sin embargo, le aguardamos en sus actos y a ellos ajustaremos nuestra actuación. No nos parece el momento más propicio para decir nada que pudiese ser interpretado como una coincidencia en el ataque a las instituciones republicanas a que se han lanzado ciertos elementos exilados. Por tercera vez (la primera en el banquete ofrecido al gobernador del Estado de Guerrero ; la segunda en su resolución-ultimatum a sus compañeros de partido en Toulouse) Indalecio Prieto trata de demostrar que las Instituciones republicanas no existen. Esta última vez ha sido en forma de unos comentarios en la revista mejicana « Mañana », es decir a la cara de las autoridades que han reconocido la República y han tenido y siguen teniendo para la causa republicana española una actitud más ejemplar. Ante tal orgía de irresponsabilidad nosotros nos sentimos doblemente obligados a tomar una posición responsable no aumentando el grave daño ya hecho por el ex-ministro de Defensa.

DE ESTADISTICA

BARAJANDO CIFRAS

Siguiendo el examen del Anuario Estadístico de España que iniciamos en el número anterior de nuestro Boletín, hemos dejado caer nuestra mirada sobre un capítulo extraordinariamente interesante : es el que se refiere a la emigración e inmigración.

No se dan datos en el anuario más que de la emigración transoceánica y por consiguiente las cifras no tienen otro sentido que el meramente económico de la situación ya que las personas que han podido gozar del privilegio de poder emigrar es forzoso suponer que eran en su casi totalidad de toda confianza del régimen.

Para el mismo período de cinco años, la emigración es de 1931 a 1935, de 63.865 personas y de 1946 a 1950 de 147.650, es decir, más del doble. La inmigración en esos mismos períodos es respectivamente de 74.385 y 34.057, es decir, menos de la mitad en el período franquista de referencia.

Y conste que procedemos con toda lealtad ya que no tomamos las cifras del

Ni Baroja ha tenido el Premio Nobel, ni Picasso irá a España

Por MARIO AGUILAR

LES JEUX SONT FAITS. El Nobel de Literatura, no ha sido otorgado a Pío Baroja. Por vez segunda, éste se queda compuesto y sin novia. El año pasado, incluso algunos refugiados selectos, solicitaron para él la valiosa distinción escandinava, equivalente al renombre internacional más o menos pasajero, y a millón y medio de pesetas. Este año fué en España mismo donde se puso más empeño para poner en el final de la vida de Baroja, un estruendo de fama y de dinero. El jurado de Estocolmo, ha tenido más sensibilidad literaria y literal que nuestros cándidos compatriotas. Baroja sigue siendo un novelista para uso interno, idóneo para figurar en el retablo de Maese Pedro. Cuando lo entierren, Franco podrá presidir su sepelio, acompañado por el obispo de Madrid-Alcalá. Al lado, el presidente de la Academia, que desgraciadamente es Menéndez y Pidal, y el jefe provincial de Falange. Duelo completo.

No son, éstas, ironías fáciles. Hace unos meses vimos una fotografía en la que figuraba Baroja, al lado de un coronel y de unos señores que hemos de suponer serían autoridades. Se trataba de inaugurar un busto de Baroja, en San Telmo, decía el pie de la foto, no sabemos si en el palacio de San Telmo de Sevilla, o un otro San Telmo que creemos que hay en San Sebastián. En el fondo del jardincillo, donde se erguía el busto de Baroja, estaba formada la policía armada. Sabemos que Baroja se lamenta de que, por aquí, por Francia, le motejen de vendido. Entendámonos. Vendido con remuneraciones crematísticas, no, que ni Baroja es capaz, ni nadie ha dicho eso pero no sólo se abdicó por dinero. Baroja, ha hecho todo lo que ha hecho, a fin de obtener el perdón de los franquistas y de los clérigos y para poder repantingarse en su vida de escritor, al fin metido en homenajes y en ganancias.

El quería ser un hombre libre, e insobornable, y por lo menos desde 1936, no lo ha sido. Vió que la dictadura militar triunfaba y se inclinó hacia la dictadura, escribiendo que ella era preferible a la revolución.

Después de haber escrito esto, acomodando su pensamiento y su vida a la teocracia y al militarismo, ocurrieron muchas cosas en España, una de ellas que la revolución había terminado y que el Estado republicano volvía a actuar y él, Baroja, siguió prefiriendo los carlistas a los socialistas, los curas a los gobernantes laicos, en trance de garantizar las libertades religiosas, los militares a los obreros, la aristocracia al pueblo. Su casa de Vera, estaba salvada, su cuenta corriente, reconocida, las colaboraciones de Buenos Aires — *La Nación* — recuperadas, y los editores, con censura militar y eclesiástica, iban a disputarse sus originales. Un millón de españoles había muerto, una revolución se había frustrado y una tiranía implantándose con más furia trágica que la de Fernando VII, para que Baroja tuviera una buena vejez, respetada y bien pagada.

En Estocolmo, se ha quebrado el coronamiento de la vejez de Pío Baroja y ya no podrá ser estañada esa ruptura. Estaba casi solo en el concurso, porque Menéndez y Pidal, dado su carácter y el de sus amigos, no era contrincante peligroso. El año próximo, o más adelante, Baroja, caso de optar al Nobel, tendrá, enfrente, un nombre español superior a él en todo, incluso políticamente, aun cuando resulte difícil hallar un candidato que, en política, desde 1936, resulte decentito.

Salvador Dalí gitano catalán, según Ortega, es fascista además, pretendiendo rivalizar con Picasso, pero Picasso es el sacerdote, mientras él, Dalí, es el gitano abigarrado. Ahora, ha propuesto que Picasso, se reintegre a España, habiéndolo pedido con Dalí, ciento cuarenta personalidades españolas.

Con esto, Dalí no pretende más que simular que no teme ver a Picasso en España y volver a lanzar en los medios artísticos internacionales una nueva *boutade*. Esta vez da en hueso. Picasso no es un títere, un Dalí. Picasso es el autor de « Guernica » y sabe que Guernica está impune. Picasso es comunista y comprende que todo eso de Dalí, de las ciento cuarenta firmas y del pasaporte concedido como un diploma patriótico, no puede ser hecho sin el permiso de Franco. Pero Dalí olvida una cosa, el que Picasso es tan grande que él, Dalí, las ciento cuarenta personalidades franquistas, activas o pasivas, y Franco le pasan bajo las piernas. Y Picasso, naturalmente, se ha apresurado a decir, que él, no iba a España. Franco puede pasar bajo las piernas de Picasso, pero Picasso no puede pasar bajo las de Franco.

Unión Socialista Española

Constituida la Unión Socialista Española y hecho público su llamamiento es justo reconocer en él un firme sentimiento republicano, una gran elevación de tono en la enunciación de sus principios y la ausencia de todo ataque personal y mezquino desgraciadamente demasiado frecuente en la literatura política de la emigración. Por todo ello y en interés de la República deseamos que la campaña de organización y propaganda que ha iniciado en Francia y en América, así como en el interior de España, tenga el éxito que se promete su Ejecutiva Provisional. Esta ha quedado integrada, como consecuencia de una votación en todas las Secciones, de la siguiente forma : Presidente, Julio Alvarez del Vayo ; Vicepresidente, Julio Hernández ; Secretario General, Ramón Lamóneda ; Vicesecretario, Enrique Angulo ; Secretario administrativo, Edmundo Lorenzo ; Secretario de Solidaridad y Ayuda a España, Francisco Serrano Olmo ; Vicesecretario de Solidaridad y Ayuda a España, Eustaquio Cañas ; Secretario de Prensa y Propaganda, José Ramón Arana ; Vicesecretario de Prensa y Propaganda en Francia, E. Jorge Moreno ; Vocales, César R. González y José Sanchis Banús.

(Pasa a la segunda página.)